Los artículos de opinión son de exclusiva responsabilidad de sus autores

MINUTOS DE REFLEXIÓN

El voto invisible y el experimental



Wilson Araque J.
wilson.araque@uasb.edu.ec

En los procesos electorales, a la hora de estimar el comportamiento de la votación de los electores, siempre se ha considerado como los votos que pueden complicar los cálculos futuros a los denominados votos útiles -aquellos que el elector los traslada de un candidato perdedor (a pesar de que es de su agrado) a quien supuestamente sería ganador- y votos vergonzantes -los que se ocultan por vergüenza-. En cualquiera de los dos casos, el efecto generado es que, cuando se hace una encuesta antes de las elecciones o el momento de la elección a "boca de urna", estos tienden a distorsionar, causando sorpresas, los resultados reales provenientes del conteo físico de las actas generadas. En las elecciones del 7 de febrero habría que sumar dos tipos adicionales de votos: el experimental -aquel que toma fuerza cuando el votante masivamente, a último momento, termina apostando, como una especie de prueba, por un candidato desconocido que se le tiende a llamar "outsider"- y, el voto invisible que surgió, como producto de la pandemia, en donde muchos electores, por el miedo al contagio y lo apretado de los horarios por el distanciamiento social, terminaron votando al apuro sin revisar adecuadamente las papeletas. Con ello, su voto contribuyó a distorsionar el resultado real frente al de las encuestas. En el caso del outsider, este tiende nombre y apellido: Xavier Hervas quien, revisando la evolución y distribución de su votación, sería el gran ganador de la jornada, cuyos votos obtenidos se posicionan entre los más codiciados por los candidatos finalistas a la segunda vuelta electoral.

Hervas sería el gran ganador de la jornada, cuyos votos obtenidos se posicionan entre los más codiciados por los finalistas.